

## **Comunicado de Voces Libres sobre la supresión del Consejo de la Juventud de la Comunidad de Madrid**

Recientemente el Grupo Popular en la Asamblea de Madrid ha presentado la *Proposición de ley de medidas para la mejora de la gestión pública en el ámbito local y autonómico de la Comunidad de Madrid*, que en su disposición adicional única **suprime el Consejo de la Juventud de la Comunidad de Madrid** para la creación de un órgano colegiado sin personalidad jurídica que lo sustituya

El CJCM es un órgano que volvió a crearse en el año 2017 tras su desaparición en 2010. Esta institución debía ser un nexo entre la sociedad civil y las instituciones públicas de la Comunidad de Madrid, sirviendo para trasladar propuestas e ideas en representación y beneficio de toda la juventud emanadas de las organizaciones que componen el organismo. Sin embargo, esta institución pronto fue pervertida y **se ha utilizado como un chiringuito**, estableciéndose emolumentos desproporcionados e injustificados para algunos de sus cargos, **y ha sido convertida en una cámara de eco** de, principalmente, secciones **juveniles de partidos políticos de izquierda** (Juventudes Socialistas, Jóvenes de IU...) y **sindicatos** (Juventudes de CCOO y UGT).

La composición política partidista y caciquil del Consejo de la Juventud ha permitido que esta institución sea monopolizada por una sola ideología en nombre de la juventud en su conjunto, sobrerrepresentando a la izquierda y dejando con una representación anecdótica a todas aquellas asociaciones que no comulgan con un **consenso histriónicamente woke, socialista y neofeminista**. En Voces Libres hace un año pedimos nuestra incorporación a este órgano como una forma de defender las ideas de la libertad en un entorno incómodo y, desde los pocos espacios que se nos han ofrecido, marcar siempre un discurso disidente que diera voz a una parte silenciada de la juventud.

Sin embargo, nuestra experiencia nos ha demostrado que el Consejo de la Juventud se acerca más a la Asamblea Nacional de Venezuela que a una entidad pública de una democracia occidental. Esto demuestra la aplicación práctica del proyecto político de las entidades de izquierdas que configuran una mayoría arrolladora y actúan de forma endogámica para imponer estándares y apoyos imposibles para la participación de entidades disidentes, como pueden ser la **imposibilidad de presentar resoluciones contrarias a un documento de bases extremadamente ideologizado o el requerimiento de avales imposibles** para cualquier miembro que no sea de izquierdas.

Por todo lo expresado anteriormente, **celebramos el cierre del CJCM y su transformación en un nuevo espacio de representación juvenil** que no derroche el dinero del contribuyente y cuyos dirigentes no se dediquen solo a cobrar y a imponer el falso relato de que los únicos portavoces de la juventud son las asociaciones políticas de izquierdas. En consecuencia, estaremos atentos a las próximas noticias sobre el órgano colegiado que se cree en su sustitución.